

Escuelas en Valencia, 1857-1970

CARLOS JOSÉ GÓMEZ ALFONSO*

Resumen

Este texto hace una aproximación al proceso y circunstancias de la construcción de escuelas en Valencia, dentro del contexto del Estado, así como de las condiciones y variables de los edificios, en un discurso que tiene por constante la urgencia. El recorrido se divide en tres periodos. El primero, con escasa producción escolar, se prolonga hasta 1920, año en el que se crea la Oficina Técnica de Construcción de Escuelas; el segundo, que alcanza hasta el final de la Guerra Civil, periodo con un elevado número de construcciones, y en el que la presencia invariante de la Oficina Técnica lo caracteriza; y el tercero, que corresponde con la dictadura, en el que las escuelas privadas aumentan en número e importancia.

Palabras clave:

Escuelas, Grupos escolares, Política educativa, Arquitectura escolar, Valencia.

Abstract

This text addresses the process and circumstances of the construction of schools in Valencia, within the context of the State, as well as the conditions and variables of the buildings, in a discourse that considers urgency as a constant. The period is divided into three parts. The first, with little school production, lasted until 1920, the year in which the Oficina Técnica de Construcción de Escuelas was created; the second, which lasts until the end of the Civil War, a period with a high number of constructions, and in which the invariant presence of the Technical Office characterizes it; and the third, which corresponds to the dictatorship, in which private schools increase in number and importance.

Keywords:

Schools, Educational policy, School architecture, Valencia.

* * * * *

En el periodo de estudio entre 1857 y 1970 que nos ocupa, la situación en el ámbito de las construcciones escolares puede ser descrita como un permanente estado de emergencia. A lo largo de estos más de cien años la realidad de los acontecimientos y los hechos no ha estado acorde con las necesidades y anhelos de la sociedad, y el discurso político oficial. Y, desde luego, las iniciativas legislativas y normativas —muy numerosas y diversas— han seguido un discurso paralelo, sin calado suficiente en el día a día cotidiano de la ciudadanía.

* Profesor Contratado Doctor del Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Universitat Politècnica de València. Dirección de correo electrónico: cjgomez@pra.upv.es

Baste revisar algunos datos a lo largo del periodo para corroborar el sentido de las afirmaciones antes expuestas. En la segunda mitad del s. XIX y en el primer tercio del s. XX los niveles de analfabetismo en España eran alarmantes. En 1877 el 72,01% de la población española era analfabeta, en 1910 el 52,77% y en 1930 el 33,73%.¹ Y si nos referimos a la situación específica de la provincia de Valencia 20 años después de la Ley Moyano, los niveles de analfabetismo alcanzaban un 84%,² y en 1900 se había reducido un 10%, es decir se situaba en un 74%.³

Del mismo modo se pueden valorar las necesidades de aulas, escuelas-aulas, escuelas graduadas, escuelas o plazas escolares en su conjunto. Como ejemplo de la evolución de los datos, en 1932 la necesidad de plazas escolares alcanzaba las 2.270.000 (6-12 años)⁴ en el conjunto de España, en 1956 algo más de 1.000.000,⁵ y al inicio del periodo democrático en el documento *Los Pactos de la Moncloa* se recoge un déficit de 700.000 plazas escolares (6-14 años).⁶

En el estudio de los edificios escolares más significativos entre los años 1857 y 1970 es necesario establecer distintos tramos temporales sucesivos, determinados por circunstancias legales, sociales y políticas.

Los periodos que vamos a establecer son los siguientes:

- Desde 1857 hasta 1920. Se inicia con la llamada Ley Moyano, la Ley de Instrucción Pública, impulsada por el Ministro de Fomento Claudio Moyano, y finaliza con el hecho significativo que inicia el siguiente periodo, la creación de la Oficina Técnica de Construcciones de Escuelas (O.T.C.E.).⁷ Es cierto que hay

¹ SAMANIEGO BONEU, M., *La política educativa de la Segunda República durante el bienio Azañista*, Madrid, C.S.I.C., 1977, pp. 158-164

² LÁZARO, L. M. y MAYORDOMO, A., "L'escola primària en la societat valenciana contemporània", en Moreno Sáez, F., *L'escola i els Mestres. 1857-1970*, Alicante, Generalitat Valenciana, 1995, pp. 21-54.

³ Si nos referimos a las tasas de escolarización en instrucción o educación primaria, en 1880 la media en España era del 51,5% y en Valencia del 50,7%, en 1932 en España del 51,2% y en Valencia del 54,1%, y en 1965 en España del 82,5% y en Valencia del 96,4%. La diferencia notable entre las tasas de alfabetización y de escolarización se debe, según los mismos autores Lázaro y Mayordomo, al fuerte absentismo escolar.

⁴ RUÍZ RODRIGO, C., *Política y educación en la II República: (Valencia 1931-1936)*, València, Universitat de València, 1993, pp. 11-12.

⁵ VISEDÓ GODÍNEZ, J. M., *La construcción escolar primaria en los centros públicos españoles de 1857 a 1985: evolución histórica y análisis comparativo*, tesis doctoral inédita dirigida por el dr. Ángel González Hernández, Murcia, Universidad de Murcia, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, Sección de Pedagogía, 1986, p. 102.

⁶ *Los Pactos de la Moncloa: texto completo del acuerdo económico y del acuerdo político*, Madrid, 8-27 octubre de 1977.

⁷ Aunque no es un dato trascendente, el nombre exacto que aparece en el RD de 23/11/1920 es "Oficina Técnica de Construcciones de Escuelas". Es en la Real Orden de 27 de enero de 1923 en la que pasa a denominarse "Oficina Técnica de Construcción de Escuelas", denominación habitual.

dos hechos relevantes coincidentes con el inicio del s. XX que permiten establecer dos tramos: en 1900 se crea el Ministerio de Instrucción Pública, y 1901 el Estado se hace cargo del pago de los salarios de los maestros.

- Desde 1920 hasta 1939. Se inicia con la creación de la O.T.C.E. y concluye con la caída de la Segunda República, al final de la Guerra Civil. Es el periodo más fructífero si nos referimos específicamente a la construcción de edificios escolares. El tramo correspondiente a la Segunda República podría constituir un periodo en sí mismo por la intensidad y número de obras realizadas, pero desde el punto de vista de las construcciones escolares y sus características, la gestión de la O.T.C.E. es un factor determinante que caracteriza el conjunto total del periodo.
- Desde 1939 hasta 1970. El periodo se inicia con el cambio de régimen tras la Guerra Civil y la llegada de la dictadura del General Franco, y finaliza con la Ley general de Educación, de 1970, impulsada por el Ministro José Luis Villar Palasí.

Desde 1857 a 1920

Si tuviésemos que sintetizar brevemente las circunstancias de este periodo podríamos decir que corresponde con el inicio de los cambios sociales y políticos que, en décadas posteriores, tendrán consecuencias mucho más tangibles. En la segunda mitad del s. XIX, de una parte, la sociedad va tomando conciencia del problema acuciante de la educación, y de otra, las malas condiciones generales de la salud infantil estimulan el desarrollo del higienismo en occidente. Si se une a estas dos variables el desarrollo de la Pedagogía desde el siglo precedente, queda bien perfilado el contexto general.⁸ Y con el inicio del s. XX se comprendió que privar de la adecuada formación a la infancia también suponía un modo de abandono.⁹

En el resto de Europa se publican extensos tratados sobre arquitectura escolar, con estudio detallado de las condiciones que deben verificar. Son conocidas las publicaciones de Félix Narjoux (desde 1877), Karl Hinträger (de 1904), Félix Clay (de 1902) y, sobre todo, Henry Baudin (de 1907 y 1917),¹⁰ referencia en la normativa española del periodo.

⁸ BOROBIO, P., "La Educación y la Higiene", *Revista Pro Infanti*, 76, 1915, p. 99; citado por RUIZ RODRIGO, C. y PALACIO LIS, I., *Higienismo, educación ambiental y previsión Escolar: antecedentes y prácticas de educación social en España (1900-1936)*, Valencia, Universitat de València, 1999, p. 31.

⁹ *Ibidem*, pp. 10-14.

¹⁰ BAUDIN, H., *Les constructions scolaires en Suisse: écoles enfantines, primaires, secondaires, salles de gymnastique, mobilier, hygiène, décoration, etc.*, Genève, Éditions d'Art et d'Architecture, 1907; reed., Ginebra, Éditions d'Art et d'Architecture, Aufdruck, 1917.

En España se desarrollan sucesivas instrucciones que incorporan planos modelo de escuelas, realizados por F. Jareño (1870), E. Repullés (1878),¹¹ L. Domingo Rute (1908),¹² J. Sáenz Bares (1912),¹³ con el objetivo de servir de referencia para la construcción de las escuelas, en cada momento. En 1903 se inauguran las primeras escuelas graduadas de España, en Cartagena.

Legislativamente se inicia el periodo con la Ley de Instrucción Pública —ley Moyano—, que establece la obligatoriedad de la instrucción a todos los niños y niñas entre los 6 y los 9 años —instrucción primaria—, y que deja a cargo de los ayuntamientos los costes de las construcciones escolares y los sueldos de los maestros. Con el cambio de siglo, se producen algunos cambios significativos: el salario de los maestros pasa a asumirlo el Estado, y se crea el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, entre otros muchos cambios en el periodo.

Y es necesario citar como un hecho de gran relevancia en la historia de la educación en España, la creación de la Institución Libre de Enseñanza, la I.L.E., en 1876, fundada por un grupo de catedráticos represaliados tras el llamado Decreto Orovio de 1875. La influencia de la I.L.E. será decisiva en décadas posteriores, incluso en la configuración de las construcciones escolares.

Esbozado muy someramente el contexto del periodo, cabría preguntarse cuál era la situación real de los edificios escolares. Si nos centramos en primer lugar en el tramo, correspondiente al s. XIX, basta revisar el Archivo Histórico Municipal de Valencia para comprender la situación. En el ámbito de la Instrucción Pública, las decenas de expedientes se recogen en cinco cajas,¹⁴ entre las que solo aparecen dos proyectos de nuevas escuelas en la ciudad.¹⁵ De estos proyectos, tenemos constancia que uno no se construyó —el de mayor relevancia, junto a las torres de Quart— y del otro no existe noticia. El primero disponía de dos aulas para niños y dos para niñas, y viviendas para los maestros; el segundo disponía de un aula por sexo, y las viviendas de los maestros. El resto de documentación del Archivo acredita la situación de las escuelas públicas

¹¹ OLIVER RAMÍREZ, J. L., *Las Escuelas de Primer Tercio del Siglo Veinte en la Provincia de Alicante*, Tesis doctoral inédita dirigida por los dres. Juan Francisco Noguera Giménez y Joan Calduch Cervera, Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 2003, pp. 55 y 62.

¹² ORTUETA HILBERATH, E., “Modelos de las Escuelas de Educación Primaria avalados por el Ministerio de Educación Pública y Bellas Artes”, *Norba. Revista de Arte*, 17, 1997, pp. 165-192

¹³ SÁENZ BARES, J., *Arquitectura escolar. Instrucciones y planos modelos para escuelas graduadas de 6 ó de 12 secciones*, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Dirección General de Primera Enseñanza, 1913.

¹⁴ Archivo Histórico Municipal de Valencia (A.H.M.V.), 1861-1901, sección 3ª G, I, C, cajas 1 a 5

¹⁵ A.H.M.V., 1880, Sec. 3ª G, I, C, Instrucción Pública, el arquitecto mayor, (Valencia 28-V-1879); y A.H.M.V., 1891, Sec. 3ª G, I, C, Instrucción Pública, el arquitecto del distrito, (Valencia 30-VI-1892)

en todos los barrios de la ciudad, semejante a lo que acontecía en todos los municipios: quejas reiteradas de los maestros sobre el impago de sus haberes; del estado ruinoso de muchas escuelas; de retretes insalubres; de inexistencia de material escolar; de hacinamiento de los niños... La realidad de la situación era que las aulas se situaban en locales con frecuencia alquilados, en bajos y pisos de edificios no específicos, sin condiciones de iluminación ni ventilación, casi siempre insalubres, sin mantenimiento y en muy mal estado.

Si nos referimos a la enseñanza privada, existe constancia que en este periodo existía, al menos, los siguientes centros escolares vinculados a órdenes religiosas en la ciudad de Valencia:

- Colegio Sta. Teresa de Jesús, esquina calle Cirilo Amorós con Jorge Juan, desde 1905.
- Colegio San José, acceso entonces desde la calle Beato Bono, junto a la Gran Vía y el Jardín Botánico, desde 1880.
- Colegio de los Padres Salesianos, cruce calle Sagunto con Tránsitos, desde finales del s XIX, y anterior.
- Colegio Jesús y María, el antiguo colegio, desde finales del XIX.
- Escuelas Pías, calle Carniceros, desde 1742.
- Colegio Sagrado Corazón, calle Santa Ana, hoy Muro de Santa Anna, desde 1891.
- Colegio María Auxiliadora-Salesianas, en Calle Sagunto, más allá de Tránsitos, desde principios del s. XX.
- Colegio de los Hermanos Maristas, en distintas ubicaciones. A partir de 1915, en la plaza de Mirasol, hasta la finalización de la guerra civil, momento en el que cambió su sede a la actual ubicación, junto al cauce del río Turia.

También constaba en este periodo, las Escuelas Pías en Gandía (desde 1807 como escuelas de carácter público por acuerdo con el Ayuntamiento) y en Alzira (desde 1876).

Con la llegada del s. XX, en la ciudad de Valencia se proyectan y construyen varios grupos escolares de carácter público, promovidos desde el Ayuntamiento:

- Grupo Cervantes.¹⁶ Escuela graduada, finalizada en 1908, siendo su arquitecto Eugenio López Aracil, auxiliar arquitecto municipal. Con una ampliación y algunas remodelaciones, ha pervivido

¹⁶ A.H.M.V., Caja única de construcciones escolares, sin clasificación.



Fig. 1. Grupo Cervantes, Valencia, 1907. Arq. Eugenio Lopez. A.H.M.V.
Caja única de construcciones escolares, sin clasificación.

hasta el presente [fig. 1]. Se trataba de un edificio de dos plantas, formado por tres bloques unidos, con 12 aulas de grados (6+6). El conjunto estaba compuesto por un bloque en línea de fachada, del que arrancan dos brazos perpendiculares hacia el patio de manzana (planta principal en forma de 'pi'). Este tipo es semejante al planteado por Luis Domingo Rute en su *Tipo 6*.¹⁷ Cada brazo albergaba las aulas de niños y niñas separados, con accesos ya diferenciados desde la calle. Las aulas y patios de juego quedan separados de la vía pública, en un entorno tranquilo. En 1933 se redacta un proyecto de ampliación, con un cuerpo de dos plantas paralelo al de acceso al fondo de la parcela, que no se llega a construir.

- Grupo Luis Vives.¹⁸ Escuela graduada finalizada en 1912, siendo su arquitecto Eugenio López Aracil, arquitecto municipal en esta fecha. También está en uso en el momento presente. Semejante al grupo Cervantes, pero de menor dimensión. Disponía de ocho aulas de grados (4+4) y no de párvulos ni comedores.
- Grupo Balmes.¹⁹ Escuela graduada finalizada en 1917, siendo su arquitecto Eugenio López Aracil, arquitecto municipal. Sigue en

¹⁷ Colección de planos para la construcción de edificios escolares, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Imprenta de la dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, Cartografía y Artes Gráficas, 1908.

¹⁸ A.H.M.V., Caja única de construcciones escolares, sin clasificación.

¹⁹ A.H.M.V., Caja única de construcciones escolares, sin clasificación.

uso en el momento presente, con varias actuaciones y reformas. El Grupo se configura como un conjunto de dos edificaciones idénticas, básicamente lineales, dispuestas simétricamente en planta, de modo que —ubicadas en una manzana del ensanche— recaen cada una a una calle del contorno que define la manzana, opuestas y paralelas. Dejan el espacio central del patio de manzana como campo escolar. Desde el punto de vista la persona usuaria, se presenta como si fuesen dos colegios distintos, al situarse en calles distintas, con accesos absolutamente diferenciados desde cada una de ellas. El edificio de niños disponía de 6 aulas de grados, y el de niñas 5 aulas de grado y una de párvulos.

- Grupo Oloriz.²⁰ Proyecto del arquitecto local Manuel Peris, finalizado en 1919, como resultado de una acción personal —financiación altruista y donación al Ayuntamiento— de Rafael Oloriz, que fuera Catedrático y Vicerrector de la Universidad de Valencia, y que falleció en 1913 antes de la apertura del Colegio. Es un grupo pequeño de una planta básicamente, con un aula por sexo. Existe el colegio original en el presente, en uso tras su ampliación.

Desde 1920 hasta 1939

Se inicia el periodo con la creación de la Oficina Técnica de Construcción de Escuelas (O.T.C.E.),²¹ siendo nombrado Arquitecto Jefe de dicha Oficina, el institucionista Antonio Flórez.

En lo referente a la construcción de escuelas, el periodo tiene dos momentos significativos:

- La dotación de un presupuesto extraordinario del año 1926 por un importe de 100 millones de pesetas, creado para la construcción de escuelas por el gobierno del dictador Primo de Rivera. Estaba previsto que se hiciese efectivo en un plazo de 10 años, y a la sazón se vio truncado por la crisis mundial del año 1929.²² Se estima que entre 1923 y 1930 se construyeron algo más de 6300 escuelas en todo el estado.²³

²⁰ A.H.M.V., *Caja única de construcciones escolares*, sin clasificación.

²¹ Ver comentario en nota al pie 7.

²² LÁZARO, E., "Historia de las construcciones escolares en España", *Revista de Educación*, 240, 1975, pp. 114-126, espec. p. 114. En el texto el autor considera que se debió a un "impulso general de ejecución de obras", no tanto al interés por las escuelas en particular.

²³ LÓPEZ MARTÍN, R., "La construcción y creación de escuelas en la España del primer tercio del s. XX", *Historia de la Educación: revista Interuniversitaria*, 16, 1997, 16, pp. 87 y 88.

- El Plan quinquenal del primer Gobierno de la Segunda República, de junio de 1931, en el establece como objetivo la construcción de más de 27.000 escuelas, de las cuales 2591 debían crearse en la actual Comunidad Valenciana. Aun cuando no se alcanzaron los objetivos planteados, el incremento del total de aulas es excepcional, más aún si se valora la situación económica y el plazo de tiempo.²⁴

Si nos ceñimos a la ciudad de Valencia, se desarrollaron las siguientes iniciativas para hacer posible la construcción de nuevas escuelas:

1. Entre 1920 y el inicio de la Segunda República:

- Un acuerdo del Pleno de la Corporación Municipal, del 23 de diciembre de 1921, para la construcción de seis escuelas en Valencia²⁵. No se construyó ninguna de ellas.
- Un proyecto de escuelas graduadas²⁶ redactado por Vicente Eced (1928) desde la Oficina Técnica para el grupo Mare Nostrum, a petición del Ayuntamiento. No se construyó.
- Un grupo escolar de nueva planta de iniciativa privada, religioso, Escuelas de la Pureza, de 1928, en los poblados marítimos. Obra del arquitecto Manuel Peris.
- La Escuela de Artesanos,²⁷ proyecto de 1925, y que desde 1930 fue la Escuela Cossío de Valencia. En la actualidad se mantiene en uso. Se trata de un edificio de dos plantas, situado en chaflán, y con un patio interior al que vierten las circulaciones. La configuración general del conjunto recuerda los grupos escolares más sencillos o básicos de Antonio Flórez [fig.2].
- La Escuela Industrial o Superior del trabajo, de los años 1925-1931, conocida como Escuela de Maestría Industrial. En el presente sigue en uso. Fue proyectada por Francisco Mora en 1925, y remodelada por el mismo en 1931. El proyecto disponía de aulas, laboratorios, y dependencias para la forja. Arquitectónica-

²⁴ Según las distintas fuentes, se construyeron en el periodo 1931 y 1936 un total que oscila entre 14.000 y 7.025 escuelas.

²⁵ A.H.M.V., LÓPEZ ARACIL, E. (arq. municipal), *Informe sobre la construcción de grupos escolares en Valencia. Memoria y planos*, Valencia: Serie reformas / Subsecretaría, 1922, caja 31.

²⁶ Archivo General de la Administración (A.G.A.), Ministerio de Educación, Año 1928, Caja 32/320.

²⁷ Proyecto de 1925, de Francisco Almenar. Desde 1930 y hasta 1939, el edificio es ocupado por la Escuela Cossío de Valencia, sustentada desde la Asociación de Amigos de la Escuela Cossío. El cambio de uso del centro se debió a la presencia protagonista de José Navarro Alcacer, un ingeniero industrial vinculado a institucionistas, a partir de su formación universitaria en Madrid. Como maestros y maestras pasaron por la escuela figuras conocidas, como María Moliner en su periodo de residencia en Valencia.



Fig. 2. Escuela de Artesanos, Valencia, 1925. Arq. Francisco Almenar. A.H.M.V. Caja única de construcciones escolares, sin clasificación.

mente muestra un trabajo muy elaborado en todas sus fábricas de ladrillo, y aun hoy resulta impactante.

2. En el tramo correspondiente a la Segunda República:²⁸
 - La creación de 49 escuelas, en julio de 1931, el Plan Municipal de Instrucción Pública (agosto, 1931), y la propuesta de ampliación del grupo Cervantes (1933). Es la única actuación de carácter público con resultados tangibles en la ciudad.
 - Plan General de Instrucción Pública de Enseñanza Primaria para Valencia (1933), presentado por la Sociedad Catalano-Levantina de Construcciones S.A., con Lluís Girona arquitecto. Se hizo una pésima gestión del mismo, que llevó a la intervención directa del Gobierno del Estado, bloqueando el Concurso Público por falta de garantías.²⁹ El desarrollo del Plan, una vez ajustado por el Arquitecto Mayor Javier Goerlich, habría supuesto la creación de casi 28.000 plazas escolares [figs. 3-4].
 - El relanzamiento del Plan anterior ya en el año 1936, superada la pésima gestión y el tras el desbloqueo gubernamental, en los meses previos al inicio de la Guerra Civil.
 - Escuelas de la Fundación Juan de Dios Montañés,³⁰ en Ruzafa, de carácter privado y religioso. El edificio construido en 1935, siendo su arquitecto Eduardo Burgos Bosch.

El Plan General de Instrucción Pública para Valenciano alcanzó ninguno de sus objetivos: no se construyó ningún edificio escolar público en la ciudad, resultado bien distinto a lo ocurrido en Madrid y Barcelona. Sólo se construyeron dos grupos privados de enseñanza primaria de carácter religioso, y las Escuelas de Artesanos y la Escuela Superior del

²⁸ RUIZ RODRIGO, C., *Política y educación en la II República...*, *op. cit.*, pp. 15-33.

²⁹ GÓMEZ ALFONSO, C., *Construcciones escolares en Valencia. 1920-1939*, tesis doctoral inédita dirigida por los dres. Vicente Mas Llorens y José Luis Ros Andreu, Valencia, Universitat Politècnica de València, 2016.

³⁰ A.H.M.V., Serie Ensanche, Año 1934, caja 2 bis.

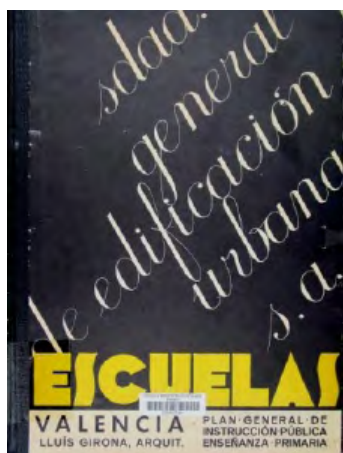


Fig. 3. *Plan General de Instrucción Pública de Enseñanza Primaria de Valencia, Sociedad Catalano Levantina de Construcciones S.A., Arq. Lluís Girona, 1933. Portada de la carpeta A.H.M.V. Caja única de construcciones escolares, sin clasificación.*



Fig. 4. *Plan General de Instrucción Pública de Enseñanza Primaria de Valencia, Sociedad Catalano Levantina de Construcciones S.A., Arq. Lluís Girona, 1933. Distribución de las escuelas en Valencia. A.H.M.V. Caja única de construcciones escolares, sin clasificación.*

Trabajo, ambas de formación profesional y oficios. Como muestra de este fracaso, es especialmente paradigmático la revisión de lo sucedido en una parcela prevista para la construcción de un grupo escolar, en los Poblados Marítimos de Valencia, sobre la que se realizaron hasta cinco proyectos a lo largo de los años: en 1919, a cargo del entonces Arquitecto municipal E. López; en 1922 una propuesta diferente a cargo del mismo técnico; en 1928 desde la O.T.C.E, un proyecto firmado por Vicente Eced; en 1936, y dentro del Plan de Instrucción Pública para Valencia, el arquitecto Lluís Girona redactó otro proyecto, del que, en invierno de 1936, se inició la cimentación; finalmente, en 1944, a cargo de la D.G. de Regiones Devastadas y con Vicente Valls como arquitecto, se construyó el edificio que ha llegado a nuestros días.

Si repasamos el resto de lo sucedido en la provincia de Valencia en este periodo —entre 1920 y 1939—, el resultado es bien distinto a lo sucedido en la capital. Se proyectaron un total de 127 grupos escolares, de las que se construyeron 50, con un total de 333 aulas. Se adjunta tabla con los datos.³¹

³¹ GÓMEZ, C., *Construcciones escolares en Valencia...*, *op.cit.*, p. 306. Los datos del análisis de este apartado se han extraído de esta referencia.

TOTAL ESCUELAS 1920-39	127
TOTAL AULAS	707
ESCUELAS CONSTRUIDAS	50
CONST. CON PROYECTO DE LA OFICINA TÉCNICA	16
CONST. CON PROYECTO DE OTROS ARQUITECTOS	34
AULAS CONSTRUIDAS	333
ESCUELAS NO CONSTRUIDAS	77
NO CONSTRUIDAS, CON PROY. DE LA OFICINA TÉCNICA	36
NO CONSTRUIDAS, CON PROY. DE OTROS ARQUITECTOS	41
AULAS NO CONSTRUIDAS	374
POR TRAMOS ³²	
1920-32 TOTAL ESCUELAS	52
1920-32 CONSTRUIDAS	29
1920-32 PROYECTO	23
1933-39 TOTAL ESCUELAS	75
1933-39 CONSTRUIDAS	21
1933-39 PROYECTO	54

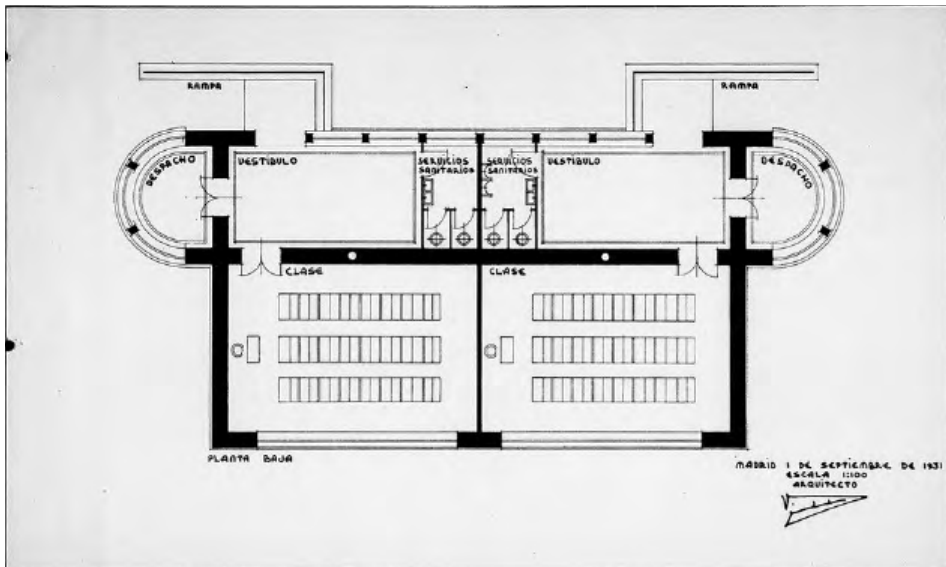
De esta producción en la provincia de Valencia, destaca la paridad entre el número de grupos escolares proyectados por la O.T.C.E., desde Madrid, y los proyectados por técnicos locales. Así mismo también es destacable el elevado número de escuelas que se proyectaron y construyeron entre 1933 y 1939 (ambos inclusive).

Es precisamente en estas escuelas en la provincia de Valencia donde podríamos observar vínculos con la producción internacional, afín al Movimiento Moderno. Si analizamos las características de estos edificios, se puede comprobar que apenas es posible encontrar las influencias de esta corriente internacional, y en todo caso —si esto sucede en algunos casos— ocurre al final del período republicano. En los trabajos realizados desde la Oficina Técnica, podemos observar dicha influencia en los proyectos de Vicente Eced y Eced, más probablemente por una cuestión estilística, con referencias al Art déco y al Expresionismo, como en la escuela unitaria construida en Rocafort [figs. 5-6], de 1931 (proyecto

³² Los proyectos construidos hasta 1932 estaban proyectados y gestionados con anterioridad a la II República.



*Fig. 5. Escuelas unitarias, Rocafort, 1932. Arq. Vicente Eced, O.T.C.E.
Fotografía: Carlos José Gómez Alfonso.*



*Fig. 6. Escuelas unitarias, Rocafort, 1932. Arq. Vicente Eced, O.T.C.E.
Planta de las escuelas. A.G.A. Año 1932, caja 6096/14218-12.*

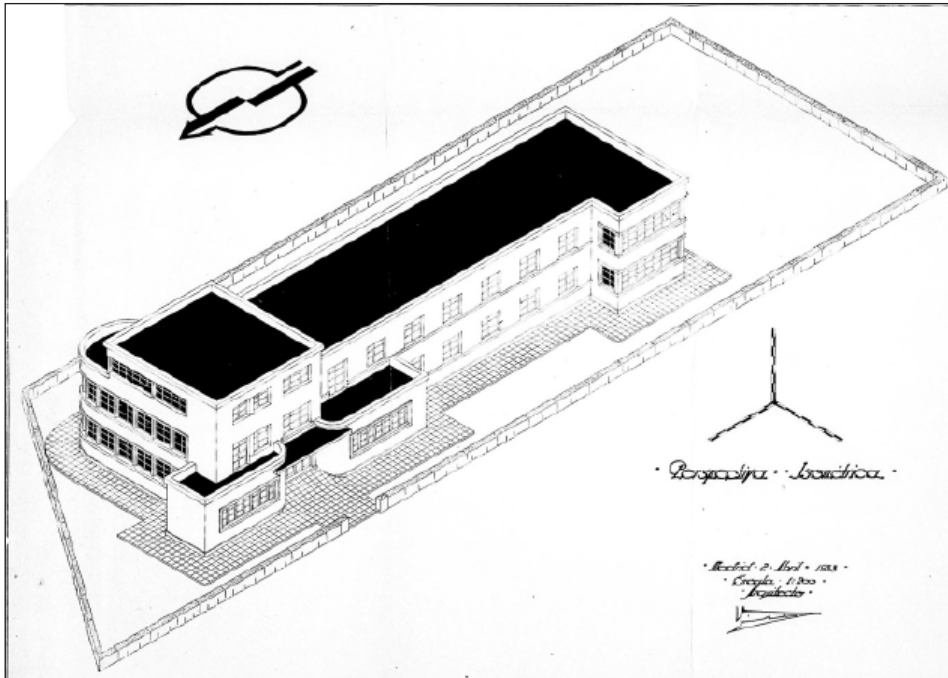


Fig. 7. Proyecto de Escuelas Graduadas en Aldaia, 1933. Arq. Vicente Eced, O.T.C.E., Axonometría de las escuelas. A.G.A. Año 1933, caja 6275/14218-14.

redactado y firmado desde la O. Técnica por V. Eced, y habitualmente atribuido, no acertadamente, a Alfredo Baeschlin), pero sobre todo en el proyecto no construido de un grupo escolar para Aldaia [fig. 7], de 1935, en el que plantea abiertamente una estructura porticada completa, y un manejo con la lógica de la arquitectura moderna.

Si revisamos los colegios proyectados por arquitectos locales, resalta el Parque escolar en Carlet [figs. 8-9], del año 1926, de Francisco Mora, por tratarse de un conjunto único y singular; y el Grupo escolar en Benifaió [figs. 10-11], de Emilio Artal, proyectado en el año 1929, que destaca por su rigor y eficacia, especialmente en el contexto local. Ya en periodo republicano, sobresalen algunos proyectos que van aproximándose a la arquitectura moderna europea, como los de Antonio Benet en Manises de 1935, con su estudio riguroso y contemporáneo de las aulas, algunos proyectos de Luis Sancho Coloma, como el de La Font d'Encarrós [fig. 12], y sobre todo un modesto proyecto de Ricard Roso para Barxeta, del año 1936, con un tipo en *L* claro, en el que evidencia un manejo sencillo de la arquitectura contemporánea, proyectada funcionalmente desde dentro, sin formas prejuizadas. Ninguno de estos tres grupos se construyó.



Fig. 8. Parque Escolar, Carlet, 1924. Arq. Francisco Mora. Fotografía: Carlos José Gómez Alfonso.

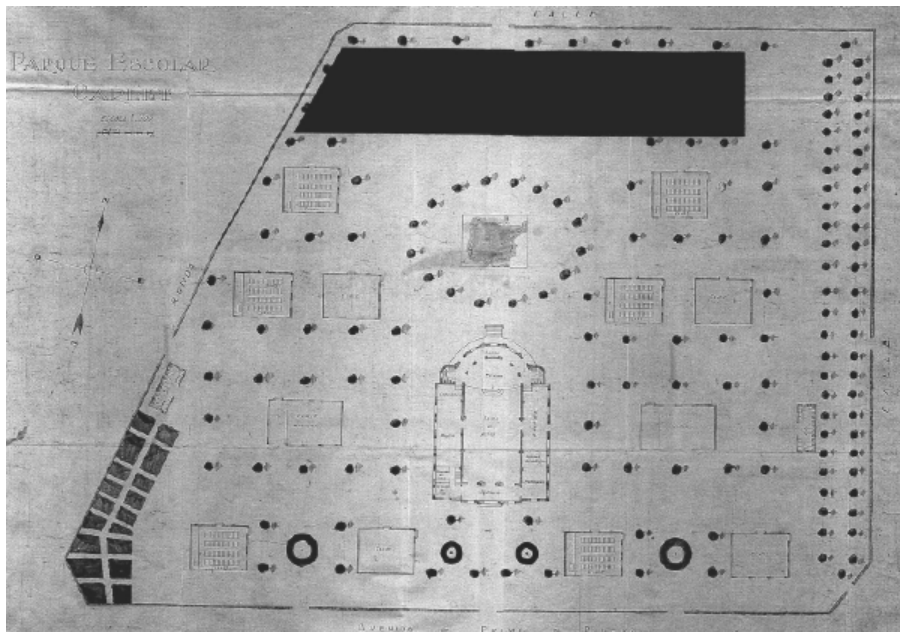


Fig. 9. Parque Escolar, Carlet, 1924. Arq. Francisco Mora. Planta general. A.G.A. Año 1926, caja 6262/14210-4.



Fig. 10. Grupo Escolar, Benifaió. 1929 (proyecto). Arq. Emili Artal. Fotografía propia.

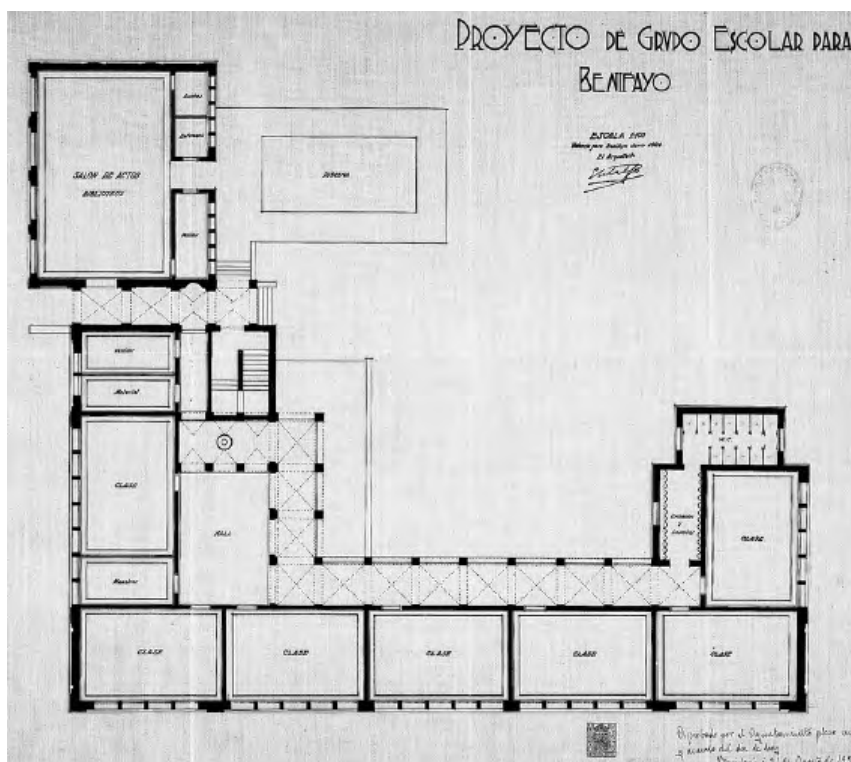


Fig. 11. Grupo Escolar, Benifaió. 1929 (proyecto). Arq. Emili Artal.
Planta general. A.G.A. Año 1933, caja 6273/14217-8.



Fig. 12. Proyecto de Grupo Escolar, La Font d'en Carròs, 1936. Arq. Luis Sancho Coloma. Carátula, con perspectiva del edificio. A.G.A. Año 1936, caja 6273/14217-12.

Al margen de la débil conexión con la arquitectura internacional, si nos centramos en las escuelas proyectadas desde la O.T.C.E., los ejemplos de mayor importancia e interés se concentran en el primer tramo del periodo, y no participan del ideario de la nueva arquitectura que se está iniciando, más allá de las cuestiones derivadas del higienismo. Son especialmente reseñables la escuela de Villar del Arzobispo (proyecto de 1924, transcripción literal del tipo 7 de la Instrucción redactada desde la propia Oficina) [fig. 13], y las escuelas de Paterna (dos grupos escolares, uno lineal con proyecto de 1923 y el otro semejante al de Villar, con proyecto de 1931); el doble grupo escolar de Liria (proy. de 1924), el grupo



Fig. 13. Grupo Escolar, Villar del Arzobispo. 1924. Arq. Antonio Flórez, O.T.C.E. Fotografía: Carlos José Gómez Alfonso.

escolar de Sueca (proy. de 1925), y las escuelas de Massanassa (proy. de 1933) todos ellos construidos y en uso en el momento presente. En todos ellos participa el arquitecto local José Cort, que dirigió buena parte de los proyectos redactados desde la Oficina e intervino decididamente en los mismos durante el proceso de ejecución, dejando la impronta de su trabajo. Además, José Cort proyectó y construyó varias escuelas como arquitecto local. Sirva como ejemplo el colegio de Benaguacil, con proyecto de la O.T.C.E. del año 1923, pero re proyectado íntegramente por Cort y publicado en la revista *Arquitectura* en diciembre de 1927 (Sociedad Central de Arquitectos).

Quizá el hecho de que la Oficina Técnica tuviera una continuidad administrativa en todo al periodo —incluso con la llegada de la II República, sin cambio del Arquitecto Jefe—, así como la gestión centralizada y la supervisión a cargo de la misma de los proyectos realizados por los arquitectos locales, y el influjo creciente de la I.L.E., supuso la continuidad de los ideales reformistas en el modo de entender y construir los edificios escolares. Así, estas construcciones asimilaron los criterios higienistas, la pedagogía deudora de la Institución, y un sistema constructivo basado en la reinterpretación propia de criterios tradicionales locales. La O.T.C.E. dejó al margen de su ideario las variables que incorporaba la nueva arquitectura contemporánea internacional, a pesar de que sí hubo colectivos de arquitectos en España que formaban parte de la misma —G.A.T.E.P.A.C.—, y, desde su débil posición, intentaron cambiar los criterios en la construcción de las escuelas, aunque sin éxito.

Desde 1939 hasta 1970

En este periodo se pueden establecer dos etapas: la primera, desde la postguerra hasta mediados de los años '50, periodo que destaca por la construcción de grandes centros educativos vinculados a órdenes religiosas, y muy débil actividad en la construcción de escuelas públicas; la segunda, a partir de 1953-57, en la que se generan las condiciones adecuadas para la construcción de nuevas escuelas que, en una parte significativa, son públicas; cabe destacar que en esta fase, desde mediados de los años '60, el ritmo de construcción se acelera, produciéndose en este repunte final un gran número de centros privados, generalmente religiosos.

Tras la Guerra Civil, el impulso extraordinario en la construcción de escuelas desarrollado en la II República queda paralizado, y las actuaciones que se realizan corresponden, en buena medida, a acciones iniciadas antes de la contienda, y que se finalizan o validan en ese momento. Por ejemplo, en Valencia, a través de la Dirección General de Regiones

Devastadas se construyó el grupo escolar referido anteriormente como *Mare Nostrum*.

A pesar de ello, también en la posguerra, se construyen grandes centros educativos vinculados a órdenes religiosas, con configuraciones arquitectónicas al margen de las corrientes internacionales, reflejando el *espíritu nacional* de la época. Sirvan como ejemplo el Colegio de Nuestra Señora de Loreto, del arquitecto Luis Albert, construido en 1940 y con una capacidad de 800 plazas, o el Colegio del Sagrado Corazón, del arquitecto Enrique Viedma, construido en 1950. Se trata de edificios de aspecto monumental, ornamentados, dispuestos siguiendo la geometría de la manzana del ensanche, y obteniendo el mayor rendimiento edificatorio posible del suelo.

Es a partir de la nueva legislación de 1953, y con el primer Plan de Construcciones Escolares de 1956 cuando se retoma la construcción de escuelas.³³ En Valencia, tras la catastrófica riada de octubre de 1957, el Plan se desarrollaría como *Plan Riada*, y entre 1957 y 1961 llevaría a la construcción de once grupos escolares en Valencia,³⁴ proyectados por el arquitecto municipal José Pedrós, y Juan José Estellés. Los proyectos tomaron como base el *proyecto-tipo de escuela de seis grados con desarrollo en altura, para zonas cálidas*, de los arquitectos Rafael Fernández Huidobro y Pablo Pintado, resultante del segundo concurso de prototipos convocado por el Ministerio en el '57.³⁵ La mayor parte de aquellos grupos escolares siguen en uso, con modificaciones parciales.

Con diferencias propias de los ajustes a las distintas parcelas y al programa requerido, se trata de grupos escolares con varios bloques, cada uno de ellos de tres alturas y 6 grados, con las aulas orientadas a este-noreste con frentes muy acristalados y protecciones solares, y por el otro frente circulaciones en corredores exteriores cubiertos, que se convierten en porches soleados y ventilados. Se disponen en la parcela sin alcanzar el linde de la calle, buscando la mejor orientación solar posible en la trama urbana. La estructura define la geometría general de los mismos, sin ornamentación. Las carpinterías se plantearon cuidadosamente desarrolladas. Se trata de una propuesta claramente vinculada a las premisas del Movimiento Moderno, dentro del contexto y medios de la época.

³³ DIRECCIÓN GENERAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA, I Plan de Construcciones Escolares, *Operación escuela*, Madrid, Ministerio de Educación Nacional, 1956.

³⁴ MARTÍNEZ MARCO, A., *Modernidad y vigencia en la arquitectura escolar de Barcelona y Valencia*, Tesis doctoral, Barcelona, Universitat Politècnica de Catalunya, 2015.

³⁵ GÓMEZ ALFONSO, C., "Espacios, escuelas y libertad. El edificio escolar después de la dictadura", en Martín, A. y Valle, J. E. (coords.), *La construcción de un modelo educativo: distorsiones, cambios y continuidades*, Valencia, Calambur, 2019, pp. 121-141.

Coincidente con el final de los '50 y el inicio de los '60 se proyectan y construyen varios centros escolares privados, que atendían las demandas de una parte de la sociedad —acomodada—, y que dejan atrás la imagen de la España de postguerra, comenzándose a asemejarse a las escuelas europeas contemporáneas, al menos en la imagen material y de las condiciones técnicas. Es el caso de las nuevas instalaciones del Colegio Jesús y María, de 1956, del arquitecto Agustí Borrell Sensat, un conjunto en el que destaca el bloque de las aulas paralelo a la Gran Vía, pero retrasado respecto de la vía pública, completamente acristalado en este frente noreste, y aterrizado mediante porches en su frente suroeste recayente al patio interior; el Colegio Guadalaviar, de 1957-60, del arquitecto Fernando Martínez García-Ordoñez, que en su estado original (hoy ampliado y modificado) destacaba la relación exterior-interior con incorporación de la vegetación, los espacios cubiertos de planta baja que generaban una relación espacial continua, y la solución en cota cero de los pabellones infantiles, que hacían del conjunto una pieza delicada y ligera; y del Colegio Alemán, del año 1959, de los arquitectos Pablo Navarro, Julio Trullenque, E. Becker y D. Weise,³⁶ que en su origen era un conjunto de piezas muy eficazmente organizado apoyándose en una pérgola que enlazaba el bloque principal con el gimnasio y las aulas de infantil, y en el que destacaba la correcta resolución de todos los elementos, con estructura, protecciones solares, condiciones técnicas y de confort notables.

Con la década de los '60, y los Planes de Desarrollo, se incrementa la tendencia iniciada a finales de la década anterior, y de nuevo es posible encontrar centros escolares que se asemejan a los europeos. En ese discurso podemos destacar, en la ciudad de Valencia, el Colegio Inmaculado Corazón de María San José de la Montaña, de 1960, del arquitecto Agustí Borrell Sensat; el grupo escolar San José, junto a las Escuelas Profesionales, de 1961, de los arquitectos Cayetano Borso y Rafael Contel; el Colegio la Pureza de María, del año 1962, del arquitecto Mauro Lleó; el Centro Educativo la Anunciación, del año 1962, del arquitecto Juan José Estellés. Y, en la provincia, cabe citar en Gandía el Colegio público Juan XXIII, de 1964, del arquitecto Pablo Soler; en Beniarjó, el Jardín de infancia Fundación Borrás Estela, de 1966, de los arquitectos GO-DB; en Torrente, el Colegio el Vedat, de 1966, de los arquitectos J. Garcia Sanz y Mauro Lleó; y en Godella, ya en el año 1970, la escuela Edetania, del arquitecto Miguel Colomina, único ejemplo de edificio con organización en planta

³⁶ COLOMER SENDRA, V. (dir.), *Registro de Arquitectura del s. XX, Comunidad Valenciana*, Valencia, COACV/ GVA/ UPV/ IVE, 2002.

compacta, alrededor de un gran espacio central que sirve de relación y actividad.

Llegados al año 1970, era próxima la llegada de la Democracia. En la Comunidad Valenciana —como en el resto del Estado— la herencia escolar recibida no cubría las necesidades y expectativas de la sociedad. A lo largo de todo el periodo recorrido la necesidad acuciante de la construcción de centros escolares de educación pública fue una constante. Y con la llegada de la Democracia, de nuevo hubo que afrontar de nuevo esta cuestión.